

ÍNDICE

Prefacio	IX
Capítulo I. Lo que nos dicen las palabras.	1
El título de la obra musical.- El nombre del autor.- El tempo y el carácter de la interpretación	
Capítulo II. Lo que nos dicen los signos.	31
El pentagrama.- Las claves.- Las notas.- La articu- lación.- La alteración	
Capítulo III. Los sonidos.	53
Timbres musicales: los instrumentos y las voces.- Diapasón y registros musicales.- La textura en la música.- La entonación en la música.- El fraseo	
Capítulo IV. La tonalidad como fenómenos musical.	83
La tonalidad en el lenguaje hablado.- La tonalidad en la pintura.- La tonalidad en la música	
Capítulo V. Acerca de la modulación en le música.	111
Capítulo VI. El tema de la obra musical.	129
La partitura sonora.- A modo de conclusión	
Bibliografía	155

PREFACIO

Es de todos sabido que, al abrir una partitura, nos vamos a encontrar con una imagen impresa cuyo contenido en nada, o en casi nada, se asemeja a un texto literario, es decir, a un texto escrito en palabras, que no contiene más estructura estética que las propias líneas en que aparecen expuestas dichas palabras. Por el contrario, la partitura se inscribe en una pauta repetida de finas líneas negras sobre las cuales se anotan contornos y puntos, signos y breves frases, grafías, cifras e indicaciones simbólicas, en un abigarrado conjunto del que, en un principio, sólo los entendidos (músicos, compositores, musicólogos) pueden extraer alguna información de interés. No obstante, detrás de ese aparente paisaje gráfico que los no expertos pueden considerar arcano, misterioso y ajeno, subyace, de forma milagrosa, esa belleza oculta llamada a convertirse en polifonía de voces y timbres, a través de las vibraciones sonoras que se ocultan tras un texto expresado mediante unos símbolos convencionales de larga tradición histórica. Esa belleza oculta está llamada a convertirse, por tanto, en expresión auditiva y a transmitirse, impregnada de buen gusto, en forma de sentimientos y emociones.

Este libro está concebido como medio para ayudar a descubrir esa armonía sonora simbolizada en la partitura y a capturar, en el silencio resonante de sus signos gráficos, el mensaje y la comunicación de la sensibilidad que el compositor espera poder hacer llegar a su audiencia. Por tanto, el libro parte de la base de que para entrar en contacto con una partitura no es estrictamente necesario ser músico; basta con amar la música y querer saber más acerca de ella, superando con decisión el alejamiento o incomprensión que suponen, en un primer momento, los misteriosos signos de la partitura.

Seguramente también los músicos, para quienes leer una partitura es desde hace largo tiempo algo usual y cotidiano, encontrarán en este libro alguna información útil.

Y a esas personas que todavía no han pisado la tierra prometida del arte de los sonidos o para quienes la música (considerada sería) continúa siendo un territorio ignoto y lejano, el libro aspira a proporcionarles la brújula y los mapas que les permitirán recorrer la distancia que hoy les separa de ella y llegar a amarla de todo corazón.